

# El efecto de la Covid-19 en el turismo y los retos para los trabajadores por cuenta propia

*The effect of Covid-19 on tourism and challenges for the self employed*

*Dra. C. Mercedes del Carmen Franco-Rodríguez, mercedes.franco@ftur.uh.cu,  
<http://orcid.org/0000-0001-5029-165X>;*

*Dra. C. Lourdes Cisneros-Mustelier, lourdes\_cisneros@ftur.uh.cu,  
<http://orcid.org/0000-0002-8077-3980>;*

*Dra. C. Maité Echarri-Chávez, maite\_echarri@ftur.uh.cu,  
<http://orcid.org/0000-0002-1200-3562>*

*Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba*

## Resumen

En un escenario global caracterizado por una profunda recesión económica, el turismo destaca entre los sectores más afectados. El turismo en Cuba no es ajeno a los efectos negativos de la crisis sanitaria y los perjuicios económicos son numerosos, sobre todo para los emprendedores. Este contexto obliga a la búsqueda de estrategias y políticas específicas que mitiguen los impactos de la crisis. Para lo que se analizaron las características de las MiPyMEs latinoamericanas con el objetivo de identificar las lecciones y buenas practicas que puedan adecuarse al caso cubano. En la investigación se emplearon los métodos de Revisión Bibliográfica y Análisis-Síntesis lo que permitió determinar en qué medida pueden ser apoyados los trabajadores por cuenta propia en los procesos de co-creación, acompañamiento, apoyo específico y financiamiento. Como principales resultados la investigación arroja recomendaciones de políticas que pueden mitigar los efectos negativos provocados por la COVID-19.

**Palabra clave:** emprendedor, trabajador por cuenta propia, turismo, MiPyMEs.

## Abstract

In a global scenario characterized by a deep economic recession, tourism stands out among the most affected sector. Tourism in Cuba is not immune to the negative effects of the health crisis and the numerous economic damages, especially for entrepreneurs. This context forces the search for specific strategies and policies to mitigate the effects of the crisis. The characteristics of the MiPyMEs were analyzed in order to identify the lessons and good practices that could be adapted to the Cuban case. The research used methods of Bibliographic Review and analysis-synthesis, which allowed determining to what extent self-employed workers can be supported in the processes of co-creating, accompaniment, specific support and financing. As main results, the research produces policy recommendations that can mitigate the negative effects caused by Covid-19,

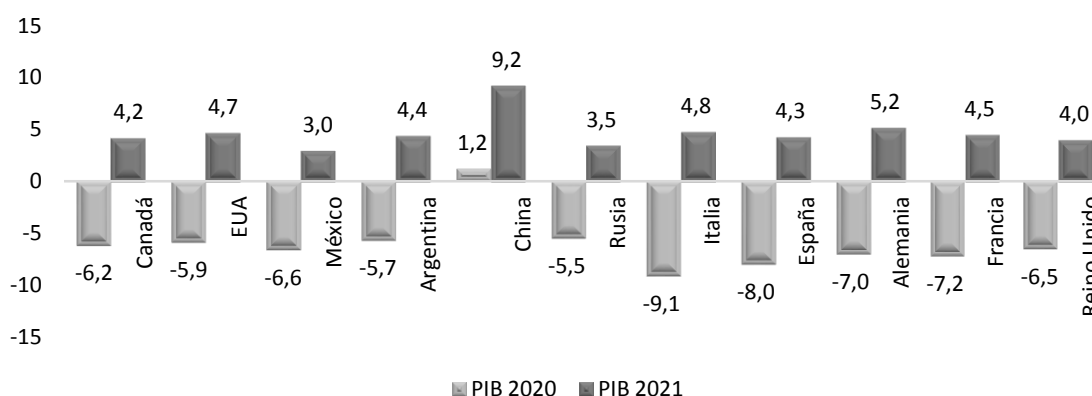
**Keywords:** entrepreneur, self-employed, tourism, MiPyMEs.

## Introducción

La crisis provocada por la COVID-19 y su impacto global, ha desacelerado la economía generando: la caída del PIB per cápita, de los niveles de consumo y de inversión, el incremento de las tasas de desempleo, todos efectos negativos para el turismo. Según la OMT, la crisis puede significar una caída anual de entre el 60% y el 80% en comparación con las cifras de 2019.

No es la recuperación de los vuelos el único elemento determinante de la recuperación del sector, la crisis sanitaria provocada por el SARS-Cov2 ha provocado la mayor desaceleración económica desde la Gran Depresión. Los decrecimientos en el 2020 alcanzan a los principales mercados emisores de turismo a Cuba y a aquellos que se consideran estratégicos por las buenas relaciones comerciales, como China y Rusia (Gráfico 1).

**Gráfico 1. Estimados del PIB de los principales mercados emisores para los años 2020 y 2021.**



**Fuente: Informe del Fondo Monetario Internacional (2020). Perspectivas de la Economía Mundial.**

Los pronósticos han ido empeorando en el transcurso del año en la medida que se ha asumido la magnitud de la crisis. Sin embargo, la OMT (2020), reconoce en el "Programa de Asistencia Técnica para la Recuperación del Turismo de la crisis de la Covid-19", la fuerte resiliencia y la capacidad de adaptación del turismo. Destacando el potencial de generar ingresos para los agentes del sector público y del sector privado, y de asumir el liderazgo en ámbitos como el restablecimiento de la confianza de los consumidores, el estímulo al emprendimiento, el empleo o la innovación tecnológica. En este sentido, la OMT recomienda a los estados miembros centrarse en tres pilares fundamentales:

I. Recuperación económica; mediante la medición de los impactos cuantitativos y cualitativos de la COVID-19 en el sector turístico y la preparación de recomendaciones

basadas en estudios para la recuperación económica y el apoyo a las empresas relacionadas con el turismo, en especial las microempresas y pymes.

II. Marketing y promoción; identificando los mercados que pueden ayudar a acelerar la recuperación y orientándose específicamente a ellos, abordando la diversificación de productos, y formulando recomendaciones y directrices en materia de precios y combinación de servicios.

III. Fortalecimiento institucional y mejora de la resiliencia; ayudar a los gobiernos y las empresas turísticas a adaptar sus servicios a las condiciones de trabajo posteriores a la COVID-19 en materia de salud, seguridad y restablecimiento de la confianza de los consumidores; y promover la gobernanza turística, las alianzas público-privadas y los esfuerzos de colaboración para la recuperación del turismo, con sistemas, protocolos y capacidades de preparación para situaciones de crisis y gestión.

En este escenario signado por la incertidumbre, el uso de las herramientas digitales para la promoción del turismo interno e internacional es vital, así como las actividades innovadoras de marketing digital dirigido a grupos concretos para ayudar a los destinos a difundir mensajes de manera rápida y eficiente, generando confianza. Esto implica un reto para los trabajadores por cuenta propia (TCP) que se encuentran relacionados con la actividad turística.

Desde sus comienzos en 1993, con la entrada en vigor del Decreto-Ley 141; el Trabajo por Cuenta Propia ha estado caracterizado por no pocas dificultades y por la existencia de un débil marco regulatorio. Estos elementos han propiciado no pocas trabas a estos emprendimientos que generan empleo, ingresos y contribuyen con el pago de impuestos al presupuesto de la nación.

La Organización Internacional del Turismo, define al TCP como: “aquellos trabajadores que, trabajando por su cuenta o con uno o más socios, tienen el tipo de empleo definido como: empleo independiente y no han contratado a ningún asalariado de manera continua para que trabaje para ellos durante el período de referencia, aunque durante el período de referencia los miembros de este grupo pueden haber contratado asalariados, siempre y cuando lo hagan de manera no continua” (Pérez, y otros, 2004).

Por tanto, según dicha organización, el (TCP) se caracteriza por mantener un empleo independiente donde toma las decisiones fundamentales y asume las consecuencias de los

resultados de la gestión de la actividad que desarrolla y labora personalmente en la actividad, sin contratar asalariados o hacerlo de forma discontinua (González, 2014).

La ley del Trabajo por Cuenta Propia en el año 1993 constituyó un importante ajuste en el difícil contexto de la década del 90 en Cuba. Representó una de las salidas a la crisis en el plano socioeconómico y surge debido a la necesidad de satisfacer las carencias de bienes y de servicios que la empresa estatal no podía garantizar, fomentando además a través de las diferentes iniciativas privadas el empleo en un contexto caracterizado por un importante número de trabajadores que habían quedado disponibles luego de la reducción del empleo en el sector estatal y su salida del mismo (González, 2014).

El ejercicio del trabajo por cuenta propia se convirtió en una alternativa de empleo con el fin de elevar la oferta de bienes y servicios a la población y liberar al Estado de esas actividades. Esta medida legitimó esta modalidad de empleo, que había atravesado un sin número de altibajos dependiendo de los cambios y la evolución social, económica y política del país, así como de la voluntad del gobierno para incorporarla a las formas de actividad económica. Convirtiéndose en una de las principales medidas de ajuste estructural contenidas en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución el proceso de transformación del Modelo Económico Cubano.

En esta coyuntura el sector no estatal cubano cobra un mayor protagonismo, no solo en actividades de alojamiento sino en gastronomía y otros servicios como oferta turística complementaria a la estatal. En Cuba, según palabras del Ministro de Turismo en la Feria Internacional de Turismo, hay un solo turismo donde confluyen tanto las entidades estatales como el sector privado (Delgado, 2016).

Como respuesta a esta política se han reportado incrementos en el número de visitantes por año, alcanzando en el 2018 la cifra record de 4 711 910 (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2019). Se creció rápidamente en las plataformas de intermediación y búsqueda como Airbnb entre los años 2016 y 2018 alcanzando incrementos en los ingresos de la actividad turística y un impulso en el Sector No estatal que generó como promedio el 16 % de los ingresos en el período analizado, alcanzando en el 2017, la cifra de 706,6 millones de pesos convertibles (21,4 %).

Sin embargo, a partir del 2018 el gobierno norteamericano recrudesció los requisitos para que los estadounidenses puedan viajar a Cuba, sus medidas han limitado las posibilidades de inversión, de comercio y de transporte hacia y desde Cuba. La empresa de tecnología transnacional alemana con matriz estadounidense Trivago eliminó a Cuba de sus sistemas

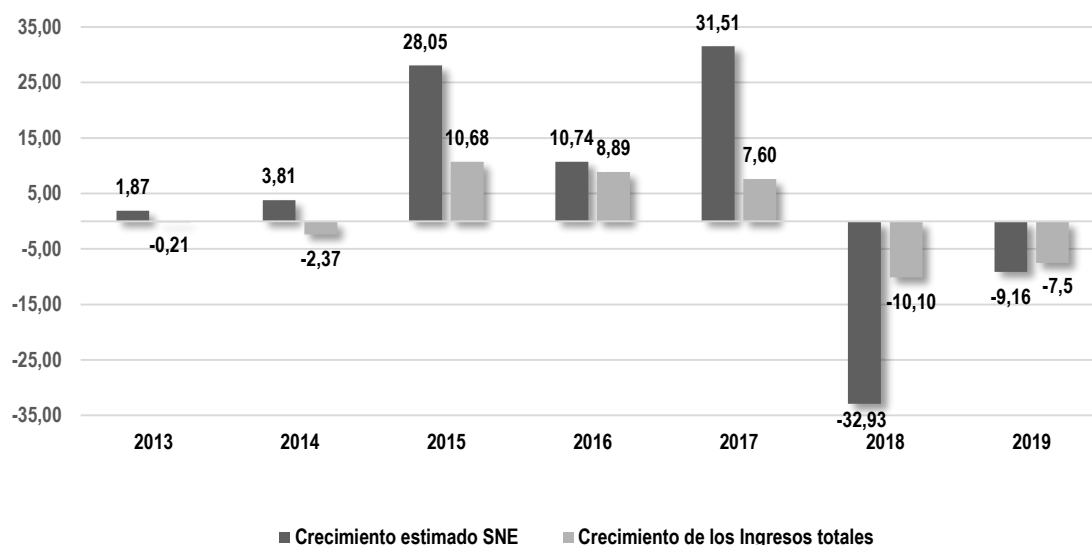
de búsqueda y reservación a causa de las restricciones impuestas por EUA. Por su parte Tripadvisor muestra una advertencia en su página sobre las restricciones de viajes a Cuba.

Los efectos inmediatos de la puesta en vigor del Título III de la Ley Helms Burton provocaron una desaceleración del crecimiento del número de visitantes y en consecuencia de los ingresos. Los ingresos totales disminuyeron en 333, 6 millones de pesos convertibles, contrayéndose un 10 % en el 2018 y un 7,5 % en el 2019. A partir del mes de mayo del 2019 el arribo de visitantes comenzó a desacelerarse con la consecuente afectación a los ingresos de la actividad.

Para el 2020 debido al efecto de la COVID-19 las disminuciones en el número de visitantes generarán reducciones sustanciales en los ingresos del turismo. La suspensión de viajes a Cuba a finales del mes de marzo del 2020 se produjo en la temporada alta, generando afectaciones en los meses de abril a octubre, período donde se mantienen suspendidas las entradas y salidas de vuelos, con excepción de los vuelos a algunos cayos donde se ha reanimado la actividad turística en especie de “burbujas turísticas”. El efecto negativo que sufrirá el sector turístico será alto y en específico para el Sector No estatal (SNE).

En el año 2018 el SNE sufrió una desaceleración de 32,93 % en sus ingresos, y se estima que en el 2019 la reducción fue del 9,16 %. Este escenario negativo demanda de estudios vinculado a la actividad turística y la definición de estrategias que lo fortalezcan. La vulnerabilidad de este segmento se pone de manifiesto al analizar la dinámica de sus ingresos con relación a los ingresos totales del sector (Gráfico 2).

**Gráfico 2. Dinámica de los ingresos totales y del Sector No estatal vinculado al turismo en el período 2012-2019**



**Fuente:** variaciones estimadas por las autoras a partir de las informaciones del Anuario Estadístico de Cuba 2018. Turismo. Edición 2019, Oficina Nacional de Estadística e Información.

Cabe señalar que los efectos negativos que genera la política hostil de Estados Unidos de América y la crisis sanitaria provocada por la Covid-19 no involucran solo a la actividad de alojamiento, la más tradicional en el caso de Cuba, sino que abarca a la restauración, el transporte y otras que pueden ser de uso potencial en la actividad turística como: vendedores de artesanías y artículos religiosos, trabajadores contratados como artistas, jardineros, entre otros que de manera legal o informal dependen del turismo.

Esto supone una especial atención de las autoridades y el diseño de políticas específicas de apoyo, ya que su decrecimiento impacta negativamente en los niveles de consumo y las economías domésticas de estos trabajadores y genera efectos negativos adicionales a la economía cubana.

De manera general, pueden evaluarse los impactos de la actividad por cuenta propia vinculada al turismo como positivos para el desarrollo de los destinos -territorios cubanos-, al generar beneficios directos para sus pobladores y mejorar consecuentemente su nivel de vida, además de influir en la llegada de visitantes, en la creación de nuevos empleos y servicios y en que se produzca un incentivo a la promoción a partir del uso de las TIC (Echarri, 2019).

La apertura de estas formas empresariales es una forma de reducir el déficit fiscal y constituyen importantes fuentes de empleo. Generalmente requieren de inversiones menores y pueden lograr una gran flexibilidad para ofertar productos o servicios que

cumplan con las expectativas de los consumidores; constituyendo importantes espacios para el desarrollo de habilidades creativas e innovadoras (Franco, 2018).

Para el 2020 estaba previsto un incremento del 0.7 % del empleo, alcanzando el SNE 1 445,7 y el estatal 3 995 millones de empleados. Cuba proyectó un presupuesto de 66 291 millones de pesos, de ellos 49 148,1 millones de pesos por ingresos tributarios, donde el SNE aportaría el 13 % (Gaceta Oficial de la República de Cuba, 2020).

A raíz de la crisis sanitaria global y las afectaciones que esta ha provocado en el orden económico, el presupuesto nacional ha tenido que ser reevaluado. Es un hecho que el SNE se verá severamente afectado ya que según datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) hasta mayo se habían tramitado 225 mil suspensiones de oficio. Estas suspensiones laborales abarcan el 37 % del total y las actividades afectadas más representativas: Trabajadores contratados, Arrendadores de viviendas, Transporte, Servicio gastronómico de cafetería y Servicios de belleza.

El MTSS ha aplicado medidas para la protección laboral y salarial de los más vulnerables, estas medidas incluyen al SNE y al estatal. Siguiendo el principio de que nadie quede desamparado se ha postergado el pago de impuestos y se ha librado financiamientos para los TCP, sobre todo a los trabajadores contratados que no están trabajando y no pueden generar ingresos para sus familias. No obstante, la cifra de 130 núcleos familiares protegidos en el SNE informada en programas televisivos es baja en comparación con la cantidad de suspensiones.

Los TCP que se mantienen trabajando deben garantizar un pago de salario mínimo a sus trabajadores contratados, pero los que han suspendido sus licencias temporalmente se han quedado sin ingresos. Esto ha suscitado un amplio debate en los medios digitales sobre lo legislado en el Reglamento del Código Laboral que solo contempla un mínimo de normas, lo que implica que la protección de estos trabajadores queda a la buena voluntad del empleador. Los derechos a vacaciones, la compensación por enfermedad cuando se trate de períodos menores de un año y los derechos de maternidad, han sido de los temas más debatidos en las redes.

Estos elementos ponen en evidencia la vulnerabilidad del SNE y la necesidad de identificar acciones que a corto plazo sirvan para mitigar el decrecimiento económico que va a provocar el SARS-Cov-2, y los efectos negativos que puede generar en el segmento de Trabajadores por Cuenta Propia y en específico los vinculados al turismo. El objetivo

del estudio es identificar las lecciones aprendidas y buenas prácticas del contexto latinoamericano que puedan ser adecuadas a la realidad cubana.

## **Fundamentación teórica**

Las pequeñas y medianas empresas son importantes agentes económicos para promover el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe. Una parte significativa de la población y de la economía depende de la actividad y el desempeño de estas empresas debido a su reconocida capacidad para generar empleo y su participación en la producción (Ferreira, 2011).

Las Pymes son denominadas según diferentes aspectos cuantitativos como: la cantidad de empleados, las ventas, el nivel de ingresos, el valor bruto de producción, la inversión total en activos y el capital, y cualitativos, dígase la propiedad e independencia de la firma, la participación o dominio en el mercado y el modo de dirección. Estas representan a nivel mundial el segmento de la economía que aporta el mayor número de unidades económicas y personal ocupado, de ahí la relevancia que reviste este tipo de empresas y la necesidad de fortalecer desempeño al incidir éstas de manera fundamental en el comportamiento global de las economías nacionales (INEGI, 2009).

Dichas empresas generalmente presentan estructuras simples, pero estudios recientes han demostrado que estas pueden variar según su tipología, sin embargo, lo que sí es común entre todas ellas es su estructura que la diferencia de las grandes empresas, producto a ser más planas y desintegradas lo cual se constituye en una ventaja cuando deben adaptarse a los cambios del entorno, dado que dichas características las hacen más ágiles (Camisón, y otros, 2010).

La flexibilidad organizativa permite gestionar los recursos humanos de una manera ágil o versátil lo que promueve la motivación de los empleados, así como su compromiso con la misión de la empresa, mientras que la flexibilidad productiva permite la rápida adaptación tanto a los cambios en la demanda como en los gustos de los consumidores (Camisón, y otros, 2010).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha publicado en la última década estudios sobre políticas e instituciones de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas en Bolivia, Brasil, Colombia, República Dominicana, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Argentina y otros países de la región, en los que se analizan las dinámicas y tendencias de las políticas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas.



Entre las características más importantes de las MiPyMEs latinoamericanas expertos reconocen: la baja intensidad de capital, altas tasas de natalidad y mortalidad, alta participación de propietarios, socios y miembros de la familia en los negocios, no existe distinción en términos financieros y contables de la persona física de la jurídica, registros contables poco adecuados, contratación directa de mano de obra, utilización de mano de obra poca o no calificada, baja inversión en innovación tecnológica, poco acceso a los mercados internacionales, bajo dominio del inglés y difícil acceso al financiamiento de capital (CEPAL, 1988).

Estas características presentan similitudes con las MiPyMEs de la Unión Europea (Martínez, 2013) y también diferencias sustanciales relacionadas con la presencia de la informalidad en América Latina, la tecnología, la capacidad de innovación y el acceso al capital. Estas diferencias hacen que las condiciones de competitividad sean diferentes.

Considerando que en Cuba se ha postergado en el calendario legislativo la Ley de Empresas, y en aras de poder establecer comparaciones con la praxis universal, se ha considerado en este estudio a los TCP como un equivalente de las futuras MiPyMEs.

Investigaciones desarrolladas por el Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) y la Red de Emprendimiento e Innovación de la Universidad de la Habana han permitido ahondar en los factores que obstaculizan e impulsan el emprendimiento en Cuba. Se identifican como principales obstáculos: la ausencia de un mercado mayorista, la forma de regulación de la actividad, la falta de apoyo y educación específica, la burocracia y el limitado acceso financiero. Como principales motores, los investigadores recogen: las necesidades económicas, las políticas públicas, las condiciones del mercado, los factores culturales y el espíritu emprendedor (Díaz, 2017).

El Trabajo por Cuenta Propia ha generado desde sus comienzos interés en el entorno académico y ha sido objeto de múltiples investigaciones y artículos, existen redes universitarias de estudio de este segmento desde los ámbitos jurídicos, económicos y sociales. Sin embargo, es un hecho que existe una ausencia de soporte específico al Trabajo por Cuenta Propia, no existen redes formales de apoyo y son limitadas las capacitaciones.

En el contexto latinoamericano existe un acervo de conocimiento que no debe ser ignorado a la hora de definir políticas y apoyo específico. Las pequeñas y medianas empresas son reconocidas como un motor importante en el desarrollo económico, y

existen iniciativas promovidas desde organismos regionales para fortalecer las capacidades de los formuladores de políticas públicas y las agencias gubernamentales relacionadas con estas empresas. En varios países existen mecanismos de impulso desde las universidades, centros de desarrollo empresarial o incubadoras de empresas.

La revisión y sistematización de las experiencias de la región permite identificar aquellas acciones exitosas que pueden ser adecuadas al contexto cubano y sobre todo las fallas en las políticas que no deben ser replicadas.

## **Métodos utilizados**

Los métodos de Revisión Bibliográfica y Análisis-Síntesis permitieron determinar en qué medida pueden ser apoyados los trabajadores por cuenta propia en los procesos de co-creación, acompañamiento, apoyo específico y financiamiento. Se realizó una revisión bibliográfica de artículos, informes y normas relacionadas con las pequeñas empresas en Latinoamérica comparándolas con el caso cubano. Esto permitió identificar, rasgos comunes y buenas prácticas que pueden ser adaptadas a la realidad cubana.

En la región la mayoría de los países han reconocido en sus constituciones y normas específicas la figura de la pequeña y la mediana empresa y existen organismos de apoyo que bajo distintos nombres y siglas fomentan iniciativas. Las prioridades establecidas por estos organismos se relacionan fundamentalmente con el acceso al crédito, la asistencia técnica para introducir mejoras de gestión y de calidad de productos, la ampliación y búsqueda de nuevos mercados, la asistencia sobre comercio exterior y el uso de las TIC.

En Ecuador en los marcos de la denominada “Revolución Ciudadana”, se crearon Centros de Desarrollo Empresarial y Apoyo al Emprendimiento (CDEAE), estos centros se concibieron dentro de una Red Nacional de Apoyo al Emprendimiento, bajo la dirección del Ministerio de Industrias y Productividad. Tenían como objetivo el fomento de la cultura emprendedora y el desarrollo económico local, fueron diseñados para asistir la creación y crecimiento de empresas en un territorio determinado.

Los CDEAE creados de manera conjunta con las universidades públicas y los Gobiernos Autónomos Descentralizados se extendieron por las siete regiones ecuatorianas. Priorizaron la creación de proyectos que generaran encadenamientos productivos, la mejora de la promoción de productos y servicios, el acompañamiento a MiPyMES y

emprendedores, la ampliación de la información de mercado y la creación de alianzas empresariales e institucionales (Ramírez, 2016).

Aunque el impulso inicial dado por el gobierno de Rafael Correa a este proyecto fue disminuyendo y se perdió definitivamente con el fin de su mandato, estos centros propiciaron el desarrollo de alianzas y la creación de una Plataforma digital que constituía un mecanismo de retroalimentación y generaba información sobre el número de empleos creados, las fuentes de financiamiento y formas de gestión.

Por su parte Bolivia, en el marco de la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), promulgada en febrero de 2009, reconoce y priorizará el apoyo a la organización de estructuras asociativas de micro, pequeñas y medianas empresas productoras, urbanas y rurales. Priorizando además los servicios financieros a estas entidades. Existen variedad de gremios que agrupan a micro y pequeñas empresas, la Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE), agrupa a las federaciones departamentales.

Existen también las Cámaras Departamentales de la Pequeña Industria y Artesanía (CADEPIA), en Cochabamba y Santa Cruz, afiliadas a la Cámara Nacional de Industrias (CNI). Estas instituciones centran sus funciones en el acceso de nuevas tecnologías, mejora de procesos de producción y comercialización, mejoras de calidad, desarrollo de productos entre otros.

Procesos similares a los acontecidos en Ecuador y Bolivia se han sucedido en casi todos los países de la región latinoamericana, aunque con distinta profundidad o alcance. La presencia de múltiples acciones relacionadas con el fomento de la pequeña y la mediana empresa, demuestran el peso y la importancia relativa que se les da en la región.

Las acciones de soporte involucran, políticas gubernamentales transversales, políticas horizontales sectoriales o territoriales, ONG e instituciones internacionales y tienen rasgos comunes:

- Están soportadas en leyes, normas y procedimientos que reconocen la actividad de las pequeñas empresas y su importancia económica.
- Fomentan el trabajo en redes que pueden llegar a tener alcance nacional.
- Mantienen vínculos sectoriales.
- Son promovidas por los gobiernos nacionales o locales.
- Incluyen fondos de fomento nacionales de origen estatal o privado.
- Promueven acciones de asesoría y capacitación.

Muestra de alguna de las acciones desarrolladas en los últimos 20 años en la región se muestran en la tabla 1.

**Tabla 1. Iniciativas relacionadas con el fomento de MiPYME en la región de América Latina y el Caribe.**

País	Iniciativas
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"><li>Centros de Desarrollo Empresarial y Apoyo al Emprendimiento (CDEAE)</li><li>Red Nacional de Apoyo al Emprendimiento</li></ul>
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"><li>Confederación Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE)</li></ul>
Brasil	<ul style="list-style-type: none"><li>Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas (SEBRAE)</li><li>Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES)</li><li>Aglomeraciones Productivas Locales (APL)</li><li>Plan de Acción Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo Nacional (PACTI)</li><li>Política de Desarrollo Productivo (PDP)</li><li>Plan de Acción Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo Nacional (PACTI 2007-2010)</li><li>Proyecto INOVAR para la creación de parque tecnológicos</li><li>Generación de Empleo y Renta (PROGER)</li><li>Programa CRIATEC</li></ul>
Dominicana	<ul style="list-style-type: none"><li>Consejo Nacional de Promoción y Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (PROMIPYME)</li><li>Consejo Nacional de Competitividad (CNC)</li><li>Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana (OLACD)</li><li>Plan Estratégico de las Pymes de la República Dominicana 2008-2013</li><li>Banco de Reservas, de la Confederación Dominicana de la Pequeña y Mediana Empresa (CODOPYME)</li></ul>
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"><li>Instituto de Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria (INAPYMI)</li><li>Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (BANDES)</li><li>Ministerio de Poder Popular de Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (MCYT)</li><li>Banco de Comercio Exterior (BANCOEX)</li></ul>
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"><li>Dirección Nacional de Artesanías, Pequeñas y Medianas Empresas (DINAPYME)</li><li>Comisión de Aplicación de la Ley de Inversiones (COMAP)</li><li>Financiamiento de Inter-American Foundation, la cooperación alemana (GTZ) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con contrapartes locales de organizaciones no gubernamentales (ONG) como FUNDASOL, el Instituto de Promoción Económica Social del Uruguay (IPRU) y la Federación de Cooperativas de Producción.</li></ul>

## Resultados y discusión

Al comparar la situación que caracteriza el Trabajo por Cuenta Propia en Cuba se observa un marco regulatorio, que se encuentra aún en construcción. En el último año se eliminó la existencia de una lista que definía cuáles son los trabajos admitidos para el ejercicio por cuenta propia, esto permitirá ampliar el número de actividades dentro del sector privado.

Recientemente el panorama legislativo relacionado con el TCP se ha intensificado y aborda desde las contravenciones, a las formas de relacionarse con entidades extranjeras y las exportaciones, e involucra resoluciones del Banco Central de Cuba, del Ministerio de Comercio Interior, el Ministerio de Economía y Planificación, Ministerio de Finanzas y precios, Ministerios de Salud entre otros.

Entre los decretos y resoluciones emitidos:

- El Decreto Ley No. 383/2019. “Modificativo del Decreto-Ley No. 356 Sobre el Ejercicio del Trabajo por Cuenta Propia”. Fija la posibilidad del cuentapropista de poder comercializar sus productos y servicios a las personas naturales y jurídicas cubanas y extranjeras, conforme a lo establecido en la legislación vigente.
- El Decreto Ley No. 384/2019. Relativo a la contratación de trabajadores para prestar servicios a las representaciones extranjeras. Establece que los TCP mediante contrato económico, pueden comercializar sus productos y servicios a las representaciones extranjeras, previo cumplimiento de las disposiciones vigentes.
- El Decreto Ley No. 385 “MODIFICATIVO DE LA LEY No. 113 DEL SISTEMA TRINUTARIO, DE 23 DE JULIO DE 2012”. Establece la no aplicación el Régimen Simplificado de tributación cuando el trabajador por cuenta propia contrate más de una persona para el ejercicio de la actividad o desarrolle más de una de las actividades autorizadas.

Por su parte, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, dictó la Resolución 103/2019 “REGLAMENTO DEL EJERCICIO DEL TRABAJO POR CUENTA PROPIA”. Donde autoriza a las personas naturales a ejercer más de una actividad siempre que se cumpla lo regulado para el ejercicio del trabajo por cuenta propia entre otras novedades.

Las existencias de estas normativas corroboran la voluntad de que estos negocios privados se integren al entramado económico de la nación. No obstante, aún está vigente el reconocimiento de estas como pequeñas y medianas empresas. Esto provoca atrasos en medidas y acciones que desde el punto de vista macro pudieran implementarse. Al no ser reconocida la figura de la pequeña y la media empresa no puede hablarse de instituciones que las fomenten o apoyen formalmente. Sin embargo, existen redes relacionadas con los emprendimientos con fuertes vínculos con la academia:

- La Red de Apoyo al Emprendimiento e innovación de la Universidad de la Habana que brinda apoyo y acompañamiento a las iniciativas no estatales. Integrada por especialistas en economía, contabilidad, turismo y otros, desarrolla investigaciones y talleres con la participación activa de emprendedores.
- La Red de Economía Social y Solidaria/ Responsabilidad Social Empresarial (ESORSE) apoyada por la Escuela Andaluza de la Economía Social, que ha mantenido vínculos estrechos de trabajo con el Plan Maestro de la Oficina del Historiador de La Habana y la Universidad Agraria de La Habana.

- El Proyecto Cubaemprende iniciativa del Arzobispado de La Habana, para dar capacitación y asesoría en materia empresarial.

Es importante señalar que dentro de la comunidad de emprendedores se han establecido redes de apoyo no formales que constituyen espacios de soporte y acompañamiento para arrendadores, que ofrecen copias de las medidas higiénicas necesarias en la etapa Post-Covid-19, en los que se habla de co-creación, alianzas estratégicas con taxistas responsables, y diseños de excursiones a lugares cercanos para cuando se reactive el turismo.

En cuanto al acceso al financiamiento el Decreto Ley No. 289 en vigor desde diciembre del 2011 creó nuevas oportunidades de créditos para los TCP. La banca cubana de desarrollo está integrada por el Banco Popular de Ahorro, el Banco Metropolitano y Banco de Crédito y Comercio.

La banca de la pequeña y mediana empresa era un mercado considerado demasiado difícil en materia de prestación de servicios, pero en la actualidad se ha convertido en un objetivo estratégico para bancos de todo el mundo. Parece ser que esas entidades por fin han entendido las necesidades y preferencias particulares de las MiPyMEs, y formulan enfoques adaptados especialmente para eliminar las dificultades históricas de un nivel elevado de riesgo crediticio y altos costos (Mañalich, 2017).

Según datos de CEPAL en la región latinoamericana la llamada Banca de desarrollo financia el 60 % de las mipymes (Palán, 2016); sin embargo, en Cuba la expansión del Sector No Estatal ha ocurrido prácticamente al margen de la banca. Se presume que se ha sustentado en fuentes informales de financiamiento y en el ahorro.

La bancarización del sector privado requiere un proceso de aprendizaje, la experiencia de la banca cubana ha estado relacionada con la lógica de los créditos a las medianas y grandes empresas estatales. Sin embargo, los principios que rigen el microcrédito son diferentes y quizás demandaban la apertura de bancos especializados en microfinanzas. El reto es adecuar la banca tradicional a estos nuevos servicios financieros y capacitar a sus gestores. Estas y otras interrogantes son abordadas con interés por investigadores foráneos, que identifican el acceso al capital como un problema recurrente para las MiPyMEs.

En estudios desarrollados por el Centro de Estudio de la Economía Cubana (CEEC) (Díaz, 2017), se identifica el acceso al crédito como uno de los elementos que obstaculizan el

desarrollo de este segmento. El otorgamiento de créditos a los TCP implica una ruptura de los paradigmas tradicionales sobre las normas de administración de riesgo manejadas en Cuba. Es común que estas normas recomienden los préstamos a clientes ya probados, con un historial crediticio, pero este principio deja sin acceso a los nuevos solicitantes.

Otros elementos como el bajo grado de penetración de la oferta financiera en el mercado, los mecanismos para el acceso al crédito, las condiciones de financiamiento y las faltas de fondos de garantías corroboran la necesidad de desarrollar modelos específicos y la búsqueda de alternativas para este segmento de clientes.

Existe consenso entre los investigadores del tema de las pequeñas y medianas empresas en Latinoamérica, en cuanto a que un error importante de esas asociaciones y redes de apoyo ha sido la ausencia de estadísticas sobre el proceso de co-creación, efectividad del acompañamiento y del financiamiento. Algunas organizaciones se encuentran en el proceso de creación de plataformas de gestión de información.

Estas plataformas digitales han comenzado a proliferar en los últimos años para la gestión de información útil sobre el acceso al financiamiento o el marco regulatorio, guías de trámites y autodiagnósticos. La información es generada por las redes de apoyo específico en contacto directo con las microempresas. Aunque pueden existir sesgos debido a errores de registro u omisiones voluntarias para evadir la fiscalización, abundan los centros y organizaciones no gubernamentales que de manera sistemática dan seguimiento a las MiPyMEs.

En Cuba y en la región persisten problemas para acceder a información relacionada con las pequeñas y medianas empresas y en el uso y actualización de bases de datos que permitan conocer el impacto económico, la contribución a ingresos y a la creación de empleos de estas organizaciones. La falta de información dificulta la evaluación de instrumentos y políticas públicas implementadas.

La generación de datos sobre los arrendadores es imprescindible para impulsar el emprendimiento en el turismo y genera importantes salidas para los decisores de las políticas públicas y los investigadores del tema. Sin embargo, existe resistencia en muchos casos de los TCP a dar información que consideran sensible para el desarrollo de sus negocios.

Existe poca información de cómo realizan su gestión estas entidades del sector no estatal, sus niveles de actividad, empleados, ingresos, posibilidades de crecimiento y



diversificación, los encadenamientos productivos que generan y su capacidad de innovación (Franco, 2018).

Las publicaciones de series estadísticas sobre el TCP son limitadas. Muchos datos se generan a partir de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT), lo que puede generar grandes sesgos de información ya que generalmente existe una tendencia a ocultar información a las instituciones fiscales.

El papel de la universidad como promotora de la gestión emprendedora es imprescindible, en el contexto latinoamericano se han desarrollado modelos universidad-empresa-gobierno que muestran resultados positivos en la incorporación de profesores y estudiantes en los procesos de capacitación a pequeñas y medianas empresas. Estos proyectos de vinculación han trabajado en la identificación de los principales obstáculos para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y en la caracterización de sus infraestructura y empleados (Rodríguez, 2016).

En la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana en los últimos años se vienen realizando estudios en el pregrado y en el posgrado vinculados al SNE. Los estudios abordan experiencias exitosas en la restauración, identificando las claves de éxito de estos negocios o sus estrategias de marketing fundamentalmente. Estas investigaciones han ido incorporando el tratamiento a los TCP, y los elementos que impiden la complementariedad entre los sectores y otros aspectos en los que ya no es posible excluir a estas pequeñas y medianas empresas.

Las claves de éxito identificadas giran en torno a la localización, el diseño, la orientación a la demanda, la propuesta de valor, el diseño de la carta menú, la satisfacción del cliente, la capacidad de aprovisionamiento, la cultura organizacional, la adaptación al entorno, el mix promocional, los recursos humanos y las capacidades directivas, (Torres, 2020).

Los negocios de restauración han proliferado existiendo hoy desde pequeños y humildes establecimientos familiares hasta espacios finamente decorados y climatizados, solo en la ciudad de la Habana una búsqueda rápida en Tripadvisor permite acceder en la categoría de restaurantes a 982 resultados. Lo mismo sucede con los hostales y casas de alquiler que suman en la misma plataforma, la cifra de 2552. Sin embargo, no existen organizaciones dedicadas a su fomento.

La educación específica para las pequeñas y medianas empresas en algunos países latinoamericanos es organizada por sectores o clúster. En ese sentido, la escuela ramal FORMATUR puede desempeñar un papel importante. Actualmente, esta escuela



promociona a través de sus redes sociales, el Programa Nacional de Capacitación y Reactivación de los Servicios Turísticos Post-Covid-19. El cronograma incluye las cadenas hoteleras, que indiscutiblemente llevan el peso más importante dentro del sector turístico y pospone la capacitación de los arrendadores para un segundo momento. Estas son acciones que pueden conducir al logro de una complementariedad real entre estos actores del sector estatal y no estatal.

Este estudio demuestra que existe un esfuerzo regional por fomentar el apoyo a las MiPYMEs, con instrumentos y políticas específicas. Las transformaciones incluyen cambios en el marco normativo, la creación de instituciones y mecanismos de apoyo relacionados con el financiamiento, la exportación y la capacitación. No obstante, el aprendizaje acumulado, los resultados son exiguos y apuntan a la falta de continuidad de algunos programas, a los limitados vínculos público-privado y a la falta de una visión integradora en el diseño de las políticas dirigidas a estas pequeñas y medianas empresas que las asuma como parte de la política de desarrollo económico.

En Cuba, la actividad económica del SNE sigue siendo un desafío en el orden teórico, con una institucionalidad y un orden jurídico en desarrollo. No obstante, esto constituye una oportunidad de incorporar lecciones aprendidas en otros contextos y de perfeccionar las políticas para el éxito de estas MiPYMEs. Esto último, supone una visión sistémica que alcance los niveles, macro, meso y micro (Figura 1).

**Figura 1. Niveles de intervención para el apoyo a las MiPYMEs**



**Fuente: Elaboración propia.**

Como demuestran las estadísticas el SNE constituye una parte importante de los ingresos del turismo, genera un número significativo de empleos y contribuye junto al Sector Estatal a la estabilidad económica y al proyecto social del país. La crisis sanitaria desatada

por la Covid-19 puede convertirse en una oportunidad para distanciarse del antagonismo y encontrar ventajas colectivas en una relación que puede ser beneficiosa para todos.

En este escenario el Ministerio de Turismo (MINTUR) puede desempeñar un rol protagónico, con políticas específicas que incluyan a los TCP. En muchos países latinoamericanos se han fomentado las asociaciones empresariales con un enfoque clúster o en redes sectoriales o de tipo horizontal, mientras otros ponen en eje en el territorio.

Considerando lo consensuado en el plano latinoamericano durante décadas de estudios y experiencias con las pequeñas y medianas empresas, hay lecciones aprendidas que en el caso cubano pueden ser incorporadas. Entre las acciones que pudieran desarrollarse con este fin se proponen:

- Crear una plataforma Digital donde los TCP relacionados con el turismo puedan registrarse y obtener información relevante sobre la actividad turística, los flujos turísticos y los principales mercados. Esta plataforma a la vez constituye un mecanismo de retroalimentación al generar información útil para académicos, investigadores, decisores e instituciones de soporte.
- Facilitar el acceso a Internet de estos pequeños y medianos negocios con tarifas reducidas, para que puedan establecer contacto directo con sus clientes y gestionar sus reservas online.
- Estipular fondos de contingencias o seguro ante riesgos, que puedan cubrir situaciones de epidemias, desastres naturales u otros tipos de eventualidades. Estos fondos no necesariamente deben constituir una carga para el estado cubano, que ya enfrenta un déficit fiscal. La creación de este fondo puede recaer en el empleador, de forma que al menos se garantice un ingreso mínimo a los trabajadores contratados cuando se produzcan situaciones de catástrofe.
- Fomentar desde la universidad, el Ministerio de Turismo y FORMATUR la creación de un Programa Sectorial que incluya la realización de investigaciones en este segmento de TCP, la capacitación de sus recursos humanos y el trabajo en redes.

## Conclusiones

1. *En Cuba los efectos de la crisis sanitaria global se han sentido fuertemente en los pequeños negocios vinculados al turismo. Aunque la autonomía de estos, la toma de decisiones rápidas y la capacidad de adaptación pueden ser ventajas*

*para enfrentar las amenazas del entorno, se manifiestan brechas importantes en el tratamiento a las pequeñas y medianas empresas, con demoras e insuficiencias en la formulación de políticas específicas. Estas limitaciones deben ser superadas en el necesario proceso de cambio que supone el modelo económico cubano, con la búsqueda de una mayor complementariedad en el entramado de entidades e instituciones privadas y públicas que se relacionan con la actividad turística.*

2. *En el caso cubano, ante la heterogeneidad de actividades que involucra el Trabajo por Cuenta Propia, el apoyo sectorial promovido por el MINTUR como unidad rectora mejoraría las perspectivas de las investigaciones y de las propuestas de acciones de mejora. Estas acciones pueden contribuir a incrementar la competitividad de Cuba en los mercados turísticos, a la calidad del servicio y a la innovación en las formas de comercialización y gestión.*

## Referencias bibliográficas

1. *Anuario Estadístico de Cuba*. (2019). La Habana: Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI).
2. Camisón, C., Boronat, M. y Villar, A. (2010). *Estructuras organizativas, estrategias competitivas y ventajas estratégicas de las PYME: mercados globalizados. Economía industrial*. Recuperado de <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articuloId=740412>.
3. CEPAL (1988). *El proceso de desarrollo de la pequeña y mediana empresa y su papel en el sistema industrial: el caso de Italia*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
4. Delgado, S. (2016). Apostar por el turismo es invertir en plaza segura. Entrevista a José Daniel Alonso, Director de Negocios, MinTur. Periódico *Granma*, p. 1.
5. Díaz F., I. y Ferrer M., Z. (2017). *Emprendimiento en Cuba: Criterio de expertos. Miradas a la Economía Cubana. Un acercamiento a la actualización seis años después*. La Habana: Centro de Estudios de la Economía Cubana.
6. Echarri Ch., M., Cisneros M., L., Beatón, R., Omara, M., & Perera C., L. (2019). Emprendimientos turísticos: realidades y desafíos para Cuba. *Economía y Desarrollo*, 161(1).
7. Ferreira, C. (2011). Políticas e instituciones de apoyo a MiPYME. En: *Apoyando a las PYMES, política de fomento en América Latina y el Caribe*. (pp. 283-300). Santiago: CEPAL.
8. Franco M. y Vázquez, Y. (2018). Estudio del potencial innovador en el turismo de los emprendedores cubanos. Revista electrónica *Ciencia Digital*, 2(3), 216-227. Recuperado de: <http://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/CienciaDigital/article/view/148/13>
9. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*. (2020). Gaceta Oficial No. 4 Extraordinaria del 13 de enero del 2020. Asamblea Nacional del Poder Popular. Ley No. 130/2019 (GOC-2020-15-EXA) Del Presupuesto del estado para el 2020. Recuperado de <http://www.gacetaoficial.gob.cu>
10. González, B, A. (2014). *Evaluación del impacto del Ejercicio del Trabajo por Cuenta Propia relacionado con el turismo en el Centro Histórico Urbano de Trinidad*. (Trabajo de Diploma). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
11. Informe del Fondo Monetario Internacional (2020). *Perspectivas de la Economía Mundial*.
12. Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI). (2009). *Micro, pequeña y mediana empresa*. México: Censos Económicos.
13. Mañalich, I. y Marcelo, L. (2017). *Economía Cubana: Desafíos para su desarrollo. Instituto Nacional de Investigaciones Económicas. Conceptualización de las micro, Pequeñas y medianas empresas. Propuesta de tipificación y desafíos en Cuba*. pp. 171-186.
14. Martínez, D. y Lombana, J. (2013). *Pymes, Rutas para la Exportación*. Barranquilla: Universidad del Norte.

15. Organización Mundial del Turismo (OMT). (2020). *Programa de asistencia técnica para la recuperación del turismo de la crisis de la Covid-19*.
16. Perez, V. O. y González, M. (2004). *Los trabajadores por cuenta propia en Cuba*. Recuperado de [www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/pizquierdo1\\_311004.pdf](http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/economia/pizquierdo1_311004.pdf)
17. Ramírez H., P. O., de la Cruz B., A. A, Rodríguez M., D. C. y Rodríguez, S. R. (2016). El Centro de Desarrollo Empresarial y Apoyo al Emprendimiento como una estrategia para mejorar la competitividad de los emprendimientos en la provincia Esmeraldas. *Revista Investigación y Saberes*, IV(3). Recuperado de <http://utelvt.edu.ec/ojs/index.php/is/article/view/132>
18. Rodríguez M., D. C., Ramírez H., P. O. y Rodríguez, S. R. (2016). Una mirada al emprendimiento desde la universidad y sus funciones sustantivas. *Revista Investigación y Saberes*, 5(3), 12-21. Recuperado de <http://utelvt.edu.ec/ojs/index.php/is/article/view/158>
19. Torres, M. A. (2020). *Claves del éxito de los restaurantes privados en el Vedado. Caso en el Consejo Popular Rampa*. (Trabajo de diploma). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.